

Balas rojas

Portavoz de la 75 Brigada Mixta

La disciplina es la ejecución indiscutible de las órdenes del Jefe. El Jefe debe ser el primero en dar ejemplo de disciplina y hacer todo lo posible para que sean perfectamente cumplidas las órdenes del alto mando.

Madrid, 10 de Septiembre de 1937

Número 16

EDITORIAL

Centenares de veces se ha repetido, pero aun cuando ninguna se hubiese dicho, todos conocemos que, hoy por hoy, el único problema que nos embarga es conseguir la victoria, ganar la guerra. Pues si esto es así, ¿a qué establecer programas futuristas e hipotéticos? Si todos queremos lo mismo, ¿por qué no aunamos esfuerzos dentro de la misma voluntad de vencer?

Las enseñanzas del pasado, las conquistas de la ciencia, las evoluciones político-sociales y económicas no fueron sino aceptadas en parte. ¿Por qué? Si cada cual quiere dar a estos problemas mejor interpretación, si todos creen encuadrarlas con propiedad y perfección dentro de la doctrina de un Partido, ponen en peligro nuestra obra.

Caretas sangrientas por todas partes, apetitos desaforados, contumacia, calamidades, persecuciones, invasión, todo esto consiguen unirlos mediante la tiranía cruel y la barbarie dictatorial. Y nosotros, que aureolamos un mismo bienestar, que tenemos un mismo enemigo, que defendemos los mismos derechos, que sabemos, en una palabra, la armonía que existe en nuestras aspiraciones, podremos fácilmente lograr, con persuasión y dulzura, lo que ellos no pueden plasmar ni con sangre.

Ahora bien. En todas las luchas, y en la que nos ocupa más aún, no es vencedor quien más terreno tenga, quien consiga resultados favorables en mayor número de batallas. Si así fuese, automáticamente empezaríamos a dejar las armas, entregándonos al enemigo incondicionalmente. Y no lo hacemos porque, si la solución está en la exactitud de este argumento, robustecido históricamente y por los técnicos comprobado, tampoco el combatiente bisono y la masa popular, en general, lo desconoce. Es, pues, tal convencimiento, acicate primordial que, sin euforia ni optimismos exagerados, robustece aún más, si cabe, nuestro indomable propósito de vencer. Sólo esto sería suficiente motivo para impedir el agotamiento en los trabajos de la unidad antifascista, que será la unidad por la victoria.

Hemos acrecentado nuestro poder combativo y necesitamos la insistente cooperación de todos los antifascistas sin preocuparnos del medio, y así dominaremos, de día en día, circunstancias adversas. Somos ciudadanos del Gobierno democrático, libres bajo la idea común de vencer. Solidaridad ante el bien que ello representa.

Tenemos corazón y fibra de que ellos carecen; cualidades éstas que no se adquieren en las filas facciosas, que ellos desconocen y que les conducirá a la derrota.

Seamos, pues, sensatos, y al recoger una idea no la miremos con los prismáticos del origen, sino con los del convencimiento de su bondad.

Encajemos amargas esperanzas del pasado para no reincidir en el futuro y, estrechamente hermanados en un mismo ideal, desplomaremos el almodrote fascista, logrando la reivindicación obrera y campesina.

Ha desaparecido la rutina del esclavo y surge la espléndida constancia del luchador.



Un mal centinela
perdió a Tchapaieff
¡No lo olvidéis, centinelas!

DISCIPLINA

La compenetración entre los Jefes de nuestro Ejército y sus soldados es factor esencial para nuestro triunfo. El éxito de una operación, lo logra, no sólo el buen planteamiento de la misma, sino la total obediencia a las órdenes del Mando superior. La disciplina es indispensable en el soldado del Ejército Popular. Es el lazo invisible que une al que manda con el que obedece. En el Ejército de la República es además el consciente acatamiento de todas las órdenes para acelerar la Victoria de nuestra causa.



Foto Fora

LA ESCUADRA DEL CABO "RELÁMPAGO"

Se llama José Martínez Mancha—y es un hombre de veinte años, tostado por el sol y curtido en la lucha. Se le aprecia sinceramente por su gran simpatía y natural bondad. Su gracejo andaluz atrae hacia él innumerables amistades. Nosotros sabemos su fama y popularidad, adquirida a lo largo de la lucha contra el fascismo en distintos actos en que ha demostrado un valor y heroísmo incomparables.

Necesitamos saber de él por él mismo y queremos interrogarle.

—Está con él el delegado político de su Compañía, camarada Llamas, quien le tiene un especial aprecio.

—Soy de Montemayor, provincia de Córdoba—nos dice Relámpago—donde he vivido siempre, trabajando desde muy niño en los labores del campo. Allí fué donde me pusieron el apodo de «Relámpago el Pelos largos», y con él continué desde entonces. Poco antes de la sublevación se recrudecieron intensamente en mi pueblo las luchas políticas, a los trabajadores nos persiguieron sañudamente. La Guardia civil se distinguía por sus terribles venganzas contra los obreros; todavía recuerdo la «paliza» que me propinó el guardia más jovencito del puesto, que se destacaba siempre por su mal corazón y el inhumano trato con que «obsequiaba» a los trabajadores.

También nos enseña una herida en el pecho, que en aquellos tiempos le hicieron los señoritos fascistas de aquel lugar.

La persecución fué tan grande que le obligaron a esconderse en la serranía de Córdoba, donde llevaba algún tiempo. Bajé inmediatamente al pueblo y al mando de unos cuantos compañeros nos hicimos fuertes en el castillo e intentamos asaltar el cuartel, consiguiéndolo plenamente.

A los dos meses—continúa—de impropia y desigual lucha, tuvimos que abandonar el pueblo, quedándose allí mi familia; pero yo, vestido de mujer, entré en el pueblo y saqué a mi novia, conjuntamente con mi familia.

—¿...?

—Estuve enrolado en la columna «Andalucía-Extremadura» y tomé parte en los combates de Montoro. Allí, después de una lucha durísima, en cierta ocasión, estando de descanso, apareció un aparato enemigo y bombardeando intensamente hizo numerosas bajas. Desde entonces—dice tristemente—no he vuelto a saber nada de mi familia. La Compañía que actuaba en aquel frente la mandaba el capitán Acacio, de quien guardo grato recuerdo.

—¿...?

—En los días más difíciles de Madrid, abandonamos el frente de Córdoba y llegamos aquí. Me hicieron cabo y solicité del capitán la escuadra de los más decididos. Se presentaron cuatro, entre ellos uno que merece destacarse: Joaquín Cívico Tamajón. Tenía dieciocho años, parecía un niño, pero era realmente un hombre, un héroe. Dos veces fué herido, como lo hemos sido todos nosotros (Relámpago nos enseña su mano destrozada), pero aquel amigo cayó para no levantarse más (el rostro de nuestro compañero aparece compungido sinceramente ante el recuerdo del leal amigo caído).

Dejamos a Relámpago que ocupe nuevamente su puesto para cumplir con su deber. Intimamente sentimos orgullo de que en nuestra Brigada haya hombres como éste, verdadero luchador antifascista y ejemplo de soldado del Ejército popular.

Para el soldado que, herido, se encuentra en un hospital de sangre es una necesidad recibir noticias de los compañeros que junto a él lucharon.

OBSERVACION

Si comparamos el Ejército a un cuerpo humano, en el cual el cerebro es fiel reflejo de un Estado Mayor, la observación, en sus múltiples aspectos, equivale a los sentidos de ese cuerpo humano; es decir, que el E. M. recibe las noticias que han adquirido directamente los órganos que comprende el Servicio de Información (Información Oficial e Información Secreta o Espionaje), las cuales le servirán de base esencial para proyectar la maniobra.

¿Qué es lo que al E. M. le interesa conocer acerca del enemigo? El detalle más insignificante debe ser motivo de información, dando, además, la hora en que se han observado los fenómenos, juntamente con el lugar en que han ocurrido, y todo ello de una manera clara, precisa y concreta.

La configuración del terreno, así como la vegetación del mismo, son factores que influyen notablemente en la observación. Actualmente ocupamos una zona muy abundante en arbolado, y aunque esa circunstancia parece a primera vista acarrear solamente dificultades para el fin que nos proponemos, no es así. El enemigo, confiado en la protección que le ofrece el ramaje, no teme a las vistas y se dedica a toda clase de actividades: transita por ciertos caminos y veredas, corta leña para sus cocinas, realiza relevos y transportes de material y víveres y coloca piezas de artillería, a veces a muy escasa distancia de su primera línea, en la seguridad de que no serán descubiertas.

De cuanto llevamos dicho resulta que la observación, en las condiciones particulares en que nos encontramos, se hace difícil y muy pesada, pero que, haciéndola con atención, pueden obtenerse noticias del enemigo mucho más interesantes que en terreno poco movido con campo descubierto ya que las fuerzas contrarias se dedican a actividades que llevan a cabo descuidadamente. Un pequeño claro en el arbolado, por muy frondoso que éste sea, revela cosas muy interesantes para nosotros; una pequeña nube de humo, un resplandor u otra causa insignificante, pueden ser el motivo de conclusiones importantes.

¿Cómo podemos lograr esos detalles, a pesar de las dificultades de visibilidad? Los centinelas deben ser los observadores de la vanguardia enemiga y no se les debe escapar el menor detalle de la misma; pero los mismos centinelas algunas veces y los demás soldados en cualquier momento, deben observar la retaguardia de la primera línea enemiga, sobre todo en aquellos puntos en que pudiera advertirse alguna novedad, la cual, por conducto del oficial de guardia, seguirá el curso debido.

Naturalmente que hay observatorios cuya finalidad exclusiva es la de adquirir cuantos datos interesen al Mando; pero, en todo caso, dichos observatorios encontrarán en cada soldado un auxiliar muy eficaz.

En lo sucesivo daremos algunas normas sobre la manera en que debe hacerse la observación, particularmente en la clase de terreno que ocupamos.

AGUSTÍN FERNÁNDEZ VIRTO

Soldado observador



RETROCESO A LA EDAD MEDIA

Un auto de fe en Bilbao con los libros y los periódicos de todas las ideologías no fascistas

Dice "Le Journal des Nations":
"Al celebrarse el día de San Ignacio de Loyola en Bilbao, el "Journal des Nations" ha tenido el honor de ser quemado en un auto de fe franquista, en compañía de las obras de Anatole France y de Dickens.

Los facciosos y los extranjeros que ocupan las provincias del Norte añaden—han querido celebrar con toda solemnidad el día de San Ignacio de Loyola.

En Vizcaya, y principalmente en Bilbao, la fiesta se organizó de una manera teatral, digna de los tiempos de la Casa de Austria.

Se celebró ante el monumento de San Ignacio, monumento que los republicanos habían respetado.

Los falangistas, los "requetés", los curas, los frailes, las monjas, las damas católicas, las autoridades, los moros, las tropas alemanas e italianas desfilaron ante el monumento, mientras los aviones de Mussolini y de Hitler evolucionaban sobre Bilbao.

Pero la atracción de la fiesta fué la hoguera que se encendió ante la estatua del fundador del jesuitismo, hoguera alimentada con banderas, cuadros, libros y periódicos.

Los registros hechos por los pelotones de "requetés", falangistas y Pothola en las casas particulares y librerías habrían—según ellos—limpiado Vizcaya, y principalmente Bilbao, de todos los libros y objetos heréticos. Y la enorme cantidad de material reunido alimentó la hoguera durante varias horas.

El auto de fe, acto que recuerda los tiempos más tristes de la España inquisitorial, se ha celebrado en honor de la España franquista, que ellos llaman "nueva". Las obras de Pérez Galdós, Zola, Blasco Ibáñez, Pi y Margall, Renán, han corrido la misma suerte que las del católico italiano—aunque incluido en el índice—Fogazzaro.

Dickens no ha sido más afortunado que Malraux, Mann o Zúñiga, ni las de Valera y Palacio Valdés han sido más respetadas que las de Anatole France.

Todas las publicaciones de carácter social y los libros de autores considerados como liberales fueron arrojados a las flamas en compañía de las colecciones de periódicos republicanos, democráticos o liberales españoles o extranjeros.

Colecciones de "El Liberal", de Bilbao, y de "El Cantábrico", de Santander, han sido quemadas con "L'Œuvre" y el católico "L'Aube", de París; el "Journal des Nations", de Ginebra; "The Manchester Guardian" y el "News Chronicle", de Londres, y las revistas parisienses "Marianne" y "Vendredi", sin contar los periódicos socialistas y comunistas que han encontrado.

¡Odiemos al fascismo!

El fascismo supone el predominio desconsiderado, brutal, de un grupo de hombres sobre los demás, que, según las normas más elementales del derecho natural, tienen idénticos derechos. Para el fascismo sólo hay dominadores y dominados; aquéllos absorben totalmente a éstos. Los

dominados pierden su personalidad, pasan a ser masa sin forma, pasan a ser hombres esclavos.

En la República, todos los derechos individuales tienen su consagración plena en cada ciudadano. En la República se crea al hombre en la libertad y en la igualdad de derechos y de deberes. Dentro de la Democracia sólo cabe una jerarquía: la del trabajo; en la Democracia a todos alcanza la misma gran obligación: trabajar.

El fascismo supone tal esclavitud moral e ideológica que, el hombre, sólo es un número más que piensa y siente como manda «el jefe». Allí tiene su más total expresión el «muera quien no piense como pienso yo».

Dentro de nuestra República cabe la libre expresión de nuestras ideas. En el régimen democrático porque luchamos, a todos es lícito expresar su opinión, con una sola limitación: el mutuo respeto. El fascismo es la negación de toda cultura orientada en beneficio de la masa ciudadana, del pueblo. Al fascismo le interesa la incultura de la mayoría para imponer con más facilidad sus métodos retrógrados y dictatoriales.

La República ha considerado siempre como su primera obligación hacer llegar la cultura al ciudadano más apartado, al más humilde, creando así las bases más firmes de la nueva patria.

El fascismo es la dictadura, la fuerza bruta, la intransigencia; la República, es la expresión de la democracia, el imperio de la razón, la transigencia y la tolerancia.

Odiar al fascismo, luchar contra el fascismo, es sentirse ciudadano libre.





Los boletines de nuestros batallones

En los actuales momentos la Prensa, indiscutiblemente, juega un importantísimo papel. Es una forma de exteriorizar, por medio de la palabra escrita, lo que sentimos y pensamos. Y ayuda poderosamente a la formación cultural del ciudadano. Nuestro Ejército se ha preocupado hondamente de esta cuestión. La mayoría de las Unidades de guerra poseen sus órganos periodísticos de expansión. Nuestra gloriosa Brigada hace ya tiempo tiene el suyo. El popular BALAS ROJAS, tan querido por todos nosotros. En él, todos nuestros soldados exponen sus ideas y sus inquietudes en continuados artículos e informaciones.

Pero la Brigada no solamente cuenta con este periódico. La mayoría de los Batallones editan los suyos. Es necesario que a estos periódicos se les dé mayor vida e impulso, y que, por parte de todos, exista la mayor colaboración y el máximo entusiasmo para que cada día sean más perfectos. Es necesario, absolutamente urgente, que aquellas Comisiones de Prensa nombradas al efecto en los Batallones sean más activas, pues hemos podido observar cierto abandono en su labor. A nuestro juicio, estas Comisiones que no realizan una labor más provechosa, deben ser renovadas por camaradas que se preocupen con más intensidad de esta labor, normalizando la edición periódica de estos Boletines y normalizar su edición periódica.

Todos los soldados deben enviar artículos, notas, etc., que demuestren el interés que estos órganos de expresión inspiran y que, además de servir de entretenimiento espiritual, elevan considerablemente el nivel cultural de todos nosotros y ayudan a resolver los problemas de nuestros Batallones.



4—BALAS ROJAS

Foto A. Tejada

Ayuntamiento de Madrid

BALAS LIRICAS REBELDIA (Romance del voluntario)

Madre, me voy a la guerra
con ansias de pelear;
me voy, porque mi conciencia
no me deja reposar,
al ver que la Patria nuestra
nos la pretenden robar
curas y generalotes,
la nobleza secular,
chulos, vagos malnacidos,
negreros que siempre están
explotando al que trabaja
por un mendrugo de pan.

Dicen que se llama el fascio
la unión de todo truhán;
es fascista el italiano,
es fascista el alemán,
y han venido a nuestro suelo
para sus minas robar
y hacer que esclavos seamos
del fascio internacional.

Y eso, no, madre del alma,
yo no lo he de tolerar;
que mientras quede en mis venas
sangre roja que ofender,
mientras me queden alientos,
mientras pueda disparar,
no consentiré que España,
mi España, la pisen más
canallas que sólo muerte
siembran doquiera que van.

Piensa en mí y queda tranquila;
hoy me debo a mi ideal,
no sería bien nacido
si por mi pasividad
dejase que nos venciera
quien nos quiere esclavizar.

¡Odio con ansias la guerra,
pero lucho por la paz!,
porque no turben tu sueño,
por darte más bienestar,
porque las madres de España
no vuelvan a sufrir más;
por eso con orgullo
las armas he de empuñar,
para salvar nuestro pueblo
del fascismo criminal.

Duerme, madre, que tu hijo
vela por tu ancianidad
y antes de irse de tu lado
te promete de verdad,
que España, la roja España,
nunca de extraños será,
pues nos bastamos nosotros
y nos sobran los demás.

Venceremos, no lo dudes,
al negro fascio alemán,
a la cobarde morisma,
al enano Portugal
y a los maricas de Italia
que nos quieren ahorrer.

¡El español vence o muere;
no se deja esclavizar!

Y si caigo, madre mía,
como otros cayeron ya,
no me llores; grita fuerte:

¡Viva nuestra Libertad!

¡Semillas son los que mueren
porque vivan los demás!

¡ARRIBA, PARIAS DE LA TIERRA!
¡EN PIE LOS ESCLAVOS SIN PAN!

HERNANDO
Teniente ayudante

EJEMPLO A IMITAR

Los camaradas de la Comisión de Prensa del segundo Batallón son los consecuentes mantenedores del boletín «Independencia» de dicho Batallón, los cuales han conseguido de ese modesto portavoz hacer un modelo perfecto de lo que deben ser estos boletines.

Esperamos que puedan figurar en esta sección otras Comisiones de Prensa que hayan igualado o superado la labor de estos constantes y laboriosos camaradas «periodistas».

LAS TRANSMISIONES EN LA BRIGADA

Los alumnos siguen con interés las clases teóricas que les da el técnico especializado



Las transmisiones en la guerra es uno de los principales factores; de unos metros de cable, un teléfono y un hombre, depende una derrota o una victoria.

La 75 Brigada, cuenta con una compañía que tiene estos servicios en inmejorables condiciones, cuenta con material moderno, abundante, y personal suficientemente capacitado.

Para la capacitación de este personal, tiene esta Brigada montada unas clases que están bajo la dirección de los oficiales y delegado político de la misma quien tiene a su cargo la teórica, que con el mayor entusiasmo desarrolla los temas más adecuados.

En estas clases reciben instrucción el personal de las Secciones de Transmisiones de los Batallones de la Brigada, que son los encargados de los servicios de vanguardia.

En poco tiempo se ha podido apreciar el entusiasmo de los soldados que están en estos comedidos por asistir a las clases, toda vez que en pocos días los hay que reciben en óptica a velocidad superior a quince palabras por minuto.

Todo el personal libre de servicio, después de las horas de clases teóricas, hacen prácticas de recepción y transmisión con material óptico y eléctrico.

Para el mayor desarrollo de estos estudios, el jefe de la Brigada tiene en proyecto la ampliación de estas clases para lo cual se cuenta con material y local más adecuado.

Contamos con el servicio telegráfico y el óptico, base de contacto con el Mando. Las líneas telefónicas tendidas son innumerables, no habiéndose dado aún el caso de que falten las comunicaciones entre el Mando y la más pequeña unidad destacada.

El sistema que se emplea en las comunicaciones es el Morse. Para guardar el secreto de los despachos se emplean criptogramas, que sólo el Mando las posee.

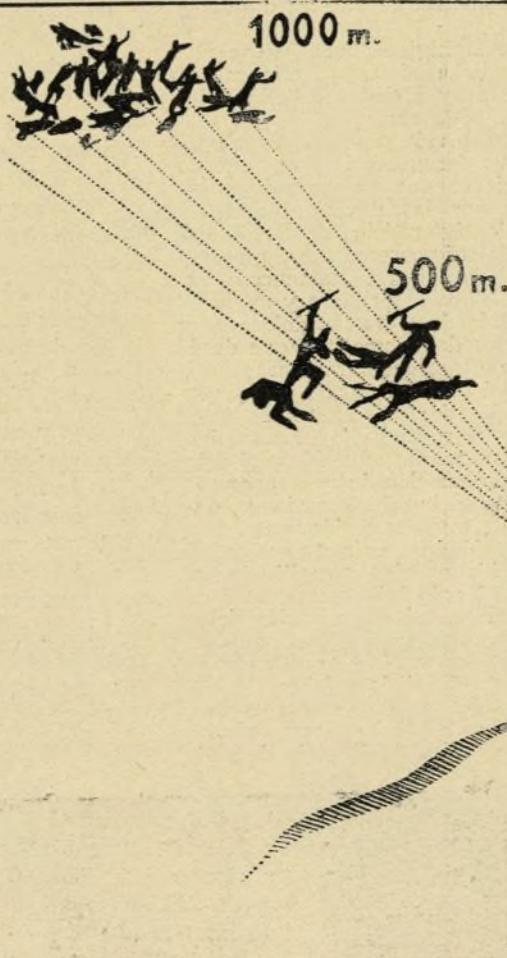
En poco tiempo estará esta Compañía en condiciones de dar su máximo rendimiento, gracias a la voluntad y constancia que para ello tiene el personal que la compone.

En números sucesivos daremos a conocer las averías más frecuentes en las líneas y en los teléfonos cosa que todo miliciano debe saber, pues puede darse el caso de que faltara el telefonista y con ello el servicio quedaría al descubierto.

JOSE MENGUAL
Capitán T.



Se perfeccionan prácticamente en el manejo del heliógrafo



DISCIPLINA DEL FUEGO

No disparéis a distancias mayores de 2.000 metros con ametralladora; el tiro es ineficaz.

La ametralladora disparará hasta 500 metros contra toda clase de objetivos colectivos, iguales a una escuadra.

La ametralladora disparará hasta la distancia de 1.000 metros contra objetivos superiores o iguales a una Compañía, Escuadrón, Batería, etc.

No se debe emplear la ametralladora, sino excepcionalmente, en tiro continuo. ¡Ametralladoras!

Tirad por ráfagas de cuatro a seis cartuchos con fusil ametrallador y de diez a quince, con ametralladora.

El tiro será concentrado o abierto, según la naturaleza del objetivo.

Cuidado con los sembradores de alarma - La cobardía se parece mucho a la traición

BALAS ROJAS—5



Son reparadas rápidamente las averías telefónicas, frecuentes en las líneas de fuego por los proyectiles enemigos

Fotos A. Tejada

Cuida tu boca!



TENDRÁS DIENTES DE ACERO Y UNA SALUD DE HIERRO

HIGIENE BUCAL

Con la boca coméis y al hacerlo satisfacéis una necesidad, al mismo tiempo que experimentáis un placer.

Con la boca moduláis las palabras, que expresan las ideas que vuestro cerebro dió a luz.

De la boca os valéis para manifestar vuestro optimismo y vuestra alegría en el acto feliz de la risa.

Todas estas misiones a la boca encomendadas se realizan a la perfección, cuando se conserva en buenas condiciones, pero si se abandona su limpieza y su cuidado, la masticación acaba por hacerse dolorosa, la palabra se dificulta y al reíros no haréis más que hacer ostensibles en vuestros dientes las huellas de vuestra desidia y las lacras de vuestra salud.

Pero no es esto sólo. El problema de la higiene bucal, tiene una más amplia trascendencia al repercutir muchas de las afecciones que en la boca tienen su asiento, en puntos muy alejados de ella, tales como el corazón, hígado, articulaciones, piel, etc.

Por tanto, si el cuidado de la boca se olvida, en todo momento, pero mucho más aún en las presentes circunstancias, en que la alimentación no puede ser todo lo eficiente que se aconseja y las condiciones de vida son más hostiles por las duras necesidades de la campaña, el sarro se acumula en los intersticios dentarios, englobando con él, millones y millones de microorganismos, que valiéndose de la irritación que su presencia produce en la mucosa bucal penetran en ella, produciendo su tumefacción primero y su inflamación después, acompañada de un cortejo de síntomas dolorosos y febriles, que dan lugar a los diversos tipos de estomatitis, que desde la sencilla catarral llega hasta la grave ulcero-membranosa, conocida también con el gráfico nombre de «Mal de trinchera», por ser su frecuencia extraordinaria entre los soldados de los ejércitos en campaña, y en la que, las encías primero y el resto de la mucosa después, se cubren de falsas membranas, fuertemente adheridas, al mismo tiempo que coincidiendo con una descamación intensa aparecen en diversos lugares y territorios de la mucosa bucal ulceraciones, que al principio pequeñas, van aumentando de tamaño rápidamente, tanto en extensión como en profundidad, haciéndose anfractuosa y cubriéndose y llenándose de un exudado blanquecino amarillento característico. Al mismo tiempo la saliva, al principio escasa, se hace abundante, y el dolor llega a ser irresistible, mientras que la fiebre asciende y los grupos ganglionales peribucles se infartan, volviéndose dolorosos a la presión del dedo que los explora, quedando de este modo imposibilitado la masticación y difícil la palabra.

Este es, a grandes rasgos, el peligro que acecha constantemente a todo aquel que no hace del aseo y limpieza de su boca una práctica diaria, preocupándose del cepillado de sus dientes después de cada comida, siempre que sea posible, o de enjuagarse la boca detenidamente cuando no lo sea. Pero si así lo hacéis y tenéis, además, la precaución en cuanto notéis la menor molestia o hayáis descubierto la existencia de un diente o de una muela atacada por la carie o que empiece a ser víctima de cualquier proceso morboso, de acudir al Equipo Odontológico de la Brigada, en donde se os practicará la limpieza detenida de la dentadura y el empaste de las piezas dentarias que lo necesiten, podréis tener la seguridad de que habréis hecho mucho por vosotros mismos y habréis contribuido además, a formar una generación culta y cuidadosa que cuando ría, sea su risa un blanco exponente de fortaleza, de salud y de paz.

G. CARRERA
Odontólogo de la Brigada



Magnífica instalación odontológica a disposición de los soldados de la Brigada

Foto Marín

BAÑOS DE SOL

II

SUS MALOS EFECTOS Y MODO DE EVITARLOS

Las propiedades caloríferas en los rayos violados, son contraproducentes cuando se abusa de ellos tomándolos con exceso.

Suele ocurrir, cuando nos exponemos demasiado a su influencia, que nos veamos atacados por un enrojecimiento de la piel y que se conoce con el nombre de tabardillo.

Verdaderamente no es cosa de gravedad, pues sólo produce un escozor bastante vivo y que se puede calmar fácilmente por medio de compresas empapadas en agua de saúco y hasta con simples aplicaciones de polvos de arroz.

Una de las cosas a evitar, por sus terribles consecuencias, es la insolación. Los efectos de ésta, desde las once de la mañana a las tres, son catastróficos y se presenta con simples vértigos, pero que pueden producir en muchos casos funestos fenómenos de congestión cerebral y de apoplejía.

Más predispuestos están, desde luego, a la insolación, los hombres robustos, pletóricos y de temperamento sanguíneo, los alcohólicos y los tuberculosos.

La insolación ligera, se reduce a determinar en muchos casos un rápido deslumbramiento acompañado de oleadas de calor en el rostro; pero si es algo fuerte, complica con un súbito aturdimiento y cierto extravío, del que suele resultar la pérdida del conocimiento más o menos completa. Desde luego, esta postración alarmante es pasajera en la mayoría de los casos, pero que debemos evitar.

Para auxiliar útilmente a una persona atacada de insolación, se la conducirá a un sitio fresco y espacioso; se le echará en lecho algo duro, con la cabeza alta y procurando no lleve nada que le oprima. Se le humedecerá la frente con agua, cuanto más fría mejor, aplicándole compresas de paños empapados sobre la frente.

Los baños de sol han de tomarse trazando en el suelo una circunferencia, cuyo radio sean diez metros y, sobre ella, a paso lento, con manos en las caderas, cambiando las manos a los hombros, manos en cruz y manos arriba, por un tiempo de quince minutos el primer día, aumentando de diez en diez minutos los sucesivos, hasta llegar a los sesenta, o sea el tiempo máximo de una hora. Después, en los días sucesivos se observa la misma escala, pero en sentido descendente procurando no estar parado, no estar quieto, durante la sesión y en las horas que en nuestro artículo anterior indicamos como las más convenientes para estas prácticas.

El sol, tan bueno y beneficioso cuando se observa un método para aprovecharse de sus propiedades benéficas, produce efectos detractores si estas prácticas no están regladas y se abusa de sus propiedades.

La forma en que la mayoría de los individuos practican la Helioterapia es contraproducente, ya que es necesario guardar reglas que sirvan de manera eficaz para determinar la importancia que los rayos ultravioleta tienen y ejercen sobre los cuerpos expuestos a su influencia.

La salud, que es la belleza en todas sus manifestaciones, es necesario conservarla y puede conseguirse si nos dejamos guiar por quienes han dedicado y dedican sus entusiasmos y su trabajo al estudio y aportación de sus conocimientos en bien de todos sus congéneres.

En próximos artículos trataremos otros aspectos de la influencia que tiene la educación física en todos los aspectos de la vida nacional.

LUIS ESCRIBANO IGLESIAS
Profesor de Educación física de Instituto

Aleluyas de la Defensa de Madrid

Balas... perdidas.



16.-Cuando la volvió a encontrar juró que de ningún modo se la dejará quitar.



17.-Madrid permanece alerta y no hay ejército fuerte cuando llega ante su puerta.



18.-El pueblo en armas alzado opone su fortaleza contra todo sublevado.



19.-Y moros y mercenarios ven que salen a su encuentro los héroes extraordinarios.



20.-Su tradición liberal vuelve a vibrar poderosa de Aranjuez a Fuencarral.



21.-Y corre en el Manzanares más que agua de su corriente la sangre enemiga a mares.

Camarada, no bebas copas de sobra, porque triunfan los «bastos» y no las copas. Y con el vino cuando vuelvas al frente pierdes el tino.

En trabajos forzados está Canuto, por cogerle con manos en un macuto. No se despista: el soldado que roba es un fascista.

Si el dinero que ganas pierdes jugando, todo el mes tu familia pasa ayunando. Y si eres solo esperando tu ayuda está el Socorro.

Argumento: ARPÓN
Dirección: DELGADO
Ilustraciones: MOYA

PELÍCULA DECENAL

OBSERVACIÓN



Los Mandamientos de Franco

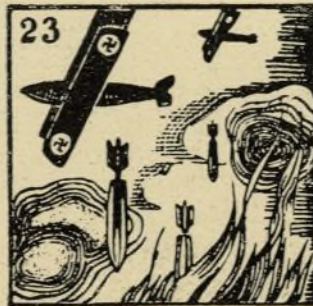
Al llegar las huestes de Hitler y Mussolini a la España de Franco (?), al igual que todas las leyes y costumbres españolas, interpretaron a su manera los diez Mandamientos de la Iglesia Católica, como indica el siguiente decálogo, el cual cumplen lo más religiosamente posible:

- 1.º Amarás a Franco sobre todas las cosas.
- 2.º Adorarás a Queipo de Llano.
- 3.º Santificarás las fiestas bombardeando iglesias y sacerdotes.
- 4.º Honrarás a Hitler y Mussolini.
- 5.º No matarás... más que a mujeres y niños.
- 6.º Te entregarás a todos los excesos en las ciudades conquistadas.
- 7.º No hurtarás lo que no tenga valor.
- 8.º Levantarás falsos testimonios y mentirás, haciéndolo por radio para mayor publicidad.
- 9.º No respetarás a la mujer de tu prójimo.
- 10.º No codiciarás esas tierras y esos palacios de los burgueses, que bastante desgracia tienen con tomar bicarbonato.

VISADO POR LA CENSURA



22.-Como no hay rico ni pobre todos resultan iguales cuando están batiendo el cobre.



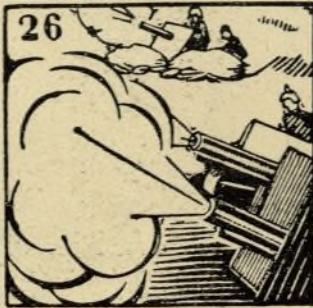
23.-Hay en la tierra batalla y el mismo cielo entretanto está escupiendo metralla.



24.-Y entre los no combatientes la muerte acecha traidora a víctimas inocentes.



25.-Que tristeza es que en España vertiendo sangre española pelee la gente extraña



26.-En vano ataca el fascista que nunca llegó a creer que Madrid se le resistía.



27.-Pero el pueblo luchador se encarga con su bravura de sacarle de su error.

(Continuará.)

BALAS ROJAS-7



FESTIVALES

Como paréntesis necesario en el rudo ejercicio de la lucha son los festivales que el Comisariado organiza, y al que asiste la fuerza libre de servicio. En nuestra Brigada abundan los artistas; su intervención en estas fiestas pone una nota de cultura y simpatía que sirve de distracción y de estímulo a los soldados. Nuestro grupo musical, numeroso y armónico, la disciplinada Banda de cornetas y tambores, todos los artistas espontáneos que nutren los cuadros musicales y literarios, contribuyen a hacer amenos e interesantes los actos que organiza la Brigada en los momentos de calma. Pero es necesario destacar cumplidamente la abnegada intervención de los artistas profesionales que de la retaguardia se trasladan a nuestro sector para traernos el presente de su arte. Sin importarles nada el peligro ni las incomodidades.

En el festival celebrado últimamente con intervención de muchas bellas y destacadas artistas del género de varietés, del humorista Adán y de la imponderable y numerosa familia de Pompofo, Teddy e hijos tomaron parte también muchos soldados de nuestra Brigada. Entre ellos el gran acordeonista Tórtola, la selecta rondalla Fernández, Alcántara, Castillo y las bandas de música y cornetas.

De verdadero concierto puede calificarse lo que nos ofreció el grupo musical de la Brigada. Todas sus composiciones, especialmente el himno BALAS ROJAS, fueron escuchadas y aplaudidas con entusiasmo.

Y al terminar el festival, los acordes del Himno Nacional fueron un solemne remate de este acto de camaradería y jovialidad.



Artistas que tomaron parte en nuestro último festival, rodean a su jefe. ¡Los hay con suerte!



Fotos Prast



Amigos de España, norteamericanos amantes de la Libertad y del Progreso

NUESTROS AMIGOS ★

Con gran frecuencia recibimos visitas de nuestros amigos. Cordiales embajadas de fraterna solidaridad que vienen a elevar más aún el nivel de nuestros entusiasmos. Hermanos nuestros de todos los países y razas que quieren convivir unas horas en nuestro hogar de guerra, compartir con nosotros el pan de la fraternidad y el anhelo del triunfo, fundiendo en el calor de nuestro común ideal sus aspiraciones que son las nuestras.

Son unas veces periodistas de distintas naciones, representantes de la Prensa antifascista de todos los rincones del mundo; son otras, misiones especiales de ayuda al heroico pueblo de Madrid, que con su aliento generoso constituyen un poderoso estímulo para nuestros esfuerzos en la lucha contra el fascismo.

A todos ellos hemos brindado siempre la más cariñosa acogida.

De ellos hemos aprendido la devoción, el respeto y la simpatía con que nuestra causa es seguida por todos los hombres libres de la tierra. A nuestro lado ellos, a su vez, han aprendido también todo lo que es capaz de realizar un pueblo cuando siente deseos de ser independiente y se dispone a ser invencible.

¡Salud a nuestros amigos!

R. NIETO PEÑA
Comisario de Batallón

ACLARACIÓN NECESARIA

En el número anterior se deslizó una errata que queremos rectificar. Donde debía decir «Analfabetos redimidos», se dijo «Analfabetos reunidos». No se trataba, pues, de una reunión de analfabetos, sino de la redención de los mismos.

Tip. Comercial.-Jesús del Valle 6.-Tel. 18848



Periodistas belgas, representantes de la Prensa democrática, visitan a nuestros soldados

Camaradas polacos, hermanos de los luchadores de «Domroswky», que compartieron con nosotros días de sufrimiento y de gloria



Fotos A. Tejada